

PATRIZIO PENSABENE, *Il teatro romano di Ferento. Architettura e decorazione scultorea*, «L'Erma» di Bretschneider, Roma, 1989, 212 pp., 117 lámns., 15 planos.

Aunque el teatro de Ferento, antigua ciudad romana situada a unos 10 km. al norte de Viterbo, es conocido desde siempre, pues sus ruinas no fueron ocultadas jamás y ya prestigiosos arquitectos renacentistas las dibujaron, lo cierto es que el presente volumen constituye la primera publicación completa del monumento. Hasta ahora, ni los varios excavadores que en nuestro siglo han trabajado entre sus muros, ni los restauradores que han consolidado y completado sus estructuras se habían planteado proyecto tan ambicioso.

El teatro, obra de principios del siglo I d. C., con una escena reconstruida en la segunda mitad del II, era reconocido por todos como un importante ejemplo de la arquitectura para espectáculos, pese a su reducido tamaño, y por ello merece el cuidadoso tratamiento que le dedica el autor. Este, además, se permite apuntes acerca de las proporciones de los teatros romanos, a partir del esquema de Vitrubio y del propuesto por D. B. Small en *AJA*, 87, 1983 y trasciende así la mera publicación del monumento, introduciéndose en el estudio de la arquitectura teatral romana en su conjunto.

Pero el teatro de Ferento no es sólo un edificio. Sus esculturas, casi todas procedentes de la remodelación antoniana y severiana, tienen interés iconográfico en varios campos; así, constituyen un importante capítulo en la tipología de las Musas; presentan la única imagen del *Pothos* de Escopas que haya conservado sus alas, y añaden una cabeza juvenil de Caracalla a la retratística de este emperador. En cuanto a la epigrafía, nos resulta grato advertir la presencia de una base honorífica dedicada a L. Allius Volusianus, que fue *quaestor provinciae Baeticae* a fines del siglo II d. C. Por estas y otras razones, podemos congratularnos de la presente publicación, tan necesaria como correcta, completa y bien ilustrada.

Miguel A. ELVIRA
(Universidad Complutense)

MARISA PUIG VENTURA, *Los europeos y el oro de Africa oriental* (antiguo Zimbabwe). Barcelona 1990, Sendai Ediciones. 110 pp., 6 maps., 6 grabs., 1 croquis, 1 fotg. B/N.

Comprender cómo se produce el contacto entre culturas, indagar en sus modalidades, entender sus reglas y analizar sus consecuencias es imprescindible no sólo para los antropólogos, sino también para los historiadores de toda época y condición ideológica. Precisamente a ese tema dedica la Prof. Puig Ventura su libro. En él se analizan las fuentes portuguesas sobre el antiguo reino de Monomotapa, situado en la actual Zimbabwe, durante el siglo XVI.

La autora, licenciada en Historia por la Universidad de Barcelona, es miembro del Centro de Estudios Africanos y especialista en Africa Suroriental. Forma parte, pues, del reducido grupo de españoles dedicados a la historia del Africa Negra.

El libro observa una clara división en dos partes. La primera es un estudio sobre el reino del Monomotapa, país de extraordinaria riqueza aurífera, que era beneficiada por los propios vasallos del Monomotapa para uso propio y comercio con los musulmanes

swahili y con los portugueses. En ese estudio ocupa un lugar preferente al análisis de las fuentes portuguesas referentes al reino. Y es, precisamente, la traducción al castellano de estas fuentes —concretamente, la Carta de Diego de Alcaçova para el Rey, las Notas de Gaspar Veloso en torno al viaje del «degradado» Antonio Fernandes al Monomotapa, y los libros I y IX de las *Décadas de Asia*— lo que ocupa la segunda y más extensa parte del libro, el cual se cierra con una bibliografía en que se echan de menos títulos de tipo arqueológico, como los estudios de Garlake sobre el Great Zimbabwe, o de Connan, etcétera.

Si bien la lectura de este excelente libro es recomendable por su calidad intrínseca, la reseña del mismo en una revista dedicada a la Antigüedad puede llevar a cierta justificación por nuestra parte. En primer lugar, el concepto de Antigüedad debiera abrirse ya a ámbitos no europeos, no mediterráneos, no próximo-asiático. Muchos de los que nos dedicamos de una u otra forma a la «Antigüedad», en el sentido más clásico el término, aceptamos ya el estudio de las culturas americanas precolombinas como algo propio. Sin embargo, no ocurre igual con sociedades de similar grado de complejidad, por el hecho de que las desconocemos, o de que se sitúan en ámbitos geográficos no clásicos, como Africa, el Pacífico o el sureste asiático. Tal tendencia, heredada de nuestro pasado colonial, o quizá de resabios etnocéntricos, ha de ser firmemente rechazada: los reinos africanos de Benín, Camerún, Dahomey, Mozambique, o Zimbabwe, constituyen, por sí mismos, objetos de estudio de primer orden. Es más, la aplicación de los modelos teóricos propios de la historia antigua a este tipo de sociedades puede ser una inestimable ayuda para su comprensión. Y, si prescindimos de esa superioridad académica tan propia de los europeos, quizá los reinos «negros» nos proporcionen más de una clave para la comprensión de formas de funcionamiento de las sociedades «antiguas» clásicas.

El libro que reseñamos estudia aspectos tan familiares a los historiadores de la Antigüedad como la producción minera indígena, los tributos y comercio de dones y contradones, la organización socio-política de la jefatura, la legislación fiscal y judicial de tipo oral, la monarquía divina, el comercio internacional, el intercambio de bienes de prestigio, el establecimiento de mercados bajo la protección del rey, etc. Y todo ello, sustentado por textos de inapreciable valor; textos que clarifican tanto el comportamiento precolonial que su aplicación a campos de estudio como el de las sociedades mediterráneo bajo influencia griega o fenicia es tentadora.

Juan Luis POSADAS

GIAN LUCA GREGORI, *Epigrafia anfiteatrale dell' Occidente romano. II. Regioni Italiae VI-XI*. Vetera 4. Roma, 1989, 176 pp. XXVIII láms.

El presente volumen constituye el segundo de una serie integrada en la colección «Ricerche di Storia Epigrafia e Antichità» destinada a presentar la epigrafía relativa la mundo de los anfiteatros del occidente del Imperio. Así, mientras que el primer volumen (Vetera 2) recogía la epigrafía anfiteatral de Roma, éste considera las de las regiones augusteas VI (*Umbria*), VII (*Etruria*), VIII (*Aemilia*), IX (*Liguria*), X (*Venetia et Histria*) y XI (*Traspadana*).

Se puede afirmar que las características que ya comentamos en lo que se refiere a estructuración y claridad para el libro de Patrizia Sabbatini se pueden hacer extensivas al presente. El autor estudia 79 inscripciones subdivididas en cuatro grupos temáticos,